

LA PUERTA SEFARDITA

“No te olvides la llave de la casa
por si acaso volvemos algún día”.

Y por los vericuetos misteriosos
del dédalo de calles escondidas,
hace quinientos años, expulsados,
se fueron los judíos sefarditas.

Era la llave secular recuerdo
de España, tesoro de familia,
una pieza de hierro abrigantada
de mano en mano, por amor pulida.

Con la llave guardaron el folclore
y el castellano-sefardí, reliquias
de historia y esperanza de regreso
al viejo hogar de España y de Sevilla.

Figuraos a Raquel ante su puerta.
Al cabo de los siglos es la misma,
y su emoción al ver cómo su llave
¡abre de par en par la casa antigua!

Una canción le brota entre los labios.
Una canción de siglos siempre viva.